

Derrochan mexicanos 89 mil pesos en su vida de fumadores



Aun concientes de los graves riesgos a la salud y del elevado costo económico que representa, en nuestro país las personas que reportan los menores ingresos de dinero son las que más gastan en consumo de cigarros, reveló el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el marco del Día Mundial sin Tabaco.

Con el fin de hacer hincapié en el problema que constituye el consumo de tabaco, en 1987 la Asamblea Mundial de la Salud marcó el 31 de mayo como el Día Mundial sin Tabaco y para apoyar esta labor, el instituto publicó el panorama de los efectos de este hábito entre la población mexicana.

Aunque sigue siendo un problema de salud global, en México el 83.4 por ciento de las mujeres de 15 años se declararon “nunca fumador”, así como el 54.1 por ciento de los hombres, según datos de la Encuesta Global de Tabaquismo en Adultos 2009.

La fuente indica que el que 15.9 por ciento de la población mexicana mayor de 15 años es fumadora, y se estima que hay una mujer fumadora por cada 3 hombres, y que son ellos quienes representan el porcentaje más alto entre los exfumadores (21%).

De acuerdo con los datos de los Centros de Integración Juvenil (CIJ) sobre las personas que inician tratamiento, muestran que en promedio, la edad de inicio en el consumo de tabaco es a los 17.1 años y

que los 38.5 años es la edad promedio para buscar ayuda para abandonar el consumo; lo que significa que en promedio, las personas consumen tabaco durante 21.5 años.

Considerando el precio actual de una cajetilla (40 pesos), la duración promedio del consumo (21.5 años) y que una persona fuma dos cajetillas a la semana, se puede estimar que dicha persona gastará (a valor actual) aproximadamente 89 mil pesos durante los años promedio de consumo.

Sin dejar de considerar que el precio de las cajetillas de cigarros aumenta constantemente y que el consumo no es estático, y se compara con el gasto que deberá hacer dicha persona en atención médica, hospitalizaciones, medicamentos, incapacidades, el gasto de los cuidadores, entre otros; resulta que el costo-beneficio de esta adicción es muy elevado tanto para la persona como para el Estado, mismo que no se equipara con el beneficio económico de las tabacaleras.

Información publicada por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2011), a nivel mundial cada año mueren aproximadamente 6 millones de personas a consecuencia del tabaco, 80 por ciento de ellas vivían en países de bajos y medianos ingresos; y de éstas, 600 mil eran no fumadoras expuestas al humo de segunda mano.

En el continente americano, 11 por ciento de sus habitantes consumen cigarros; al consumirlo, no sólo consumen nicotina sino también alquitrán, acetona, arsénico, cadmio, DDT, entre otras sustancias, según el Atlas de Tabaco 2012.

A pesar de la evidencia disponible sobre el daño que genera en la salud de la población, durante mucho tiempo se consideró que el consumo era adecuado e incluso benéfico; en México llegó a estar contemplado dentro de la canasta básica subsidiada.

Esto ha sido aprovechado por algunos detractores y la industria tabacalera, quienes han llegado a afirmar ante el congreso de los Estados Unidos, que el tabaco no genera adicción. Sin embargo, se ha comprobado una fuerte asociación entre fumar tabaco y el aumento de ciertas neoplasias, especialmente las que tienen relación con el aparato respiratorio, así como la susceptibilidad de los jóvenes a convertirse en adictos.

LOS DAÑOS COMIENZAN DESDE LA PRODUCCIÓN

El inicio de la cadena de producción y consumo de este producto inicia con los jornaleros, algunos indígenas, que transmiten el conocimiento de corte y arreglo del tabaco de generación en generación, razón por la cual en los campos de producción frecuentemente trabajan niños “cuya edad promedio es de cuatro años y medio, encontrándose dos niñas por cada niño”, revela el Grupo Interinstitucional sobre Estudios en Tabaco.

Parte de los riesgos de estos jornaleros es la exposición a plaguicidas, existen investigaciones que han encontrado que los estados de Jalisco y Nayarit (estados receptores de jornaleros agrícolas), ocupan el primer lugar nacional de intoxicaciones por plaguicidas.

Incluso, al analizar una muestra de madres expuestas a estos tóxicos durante el primer trimestre de embarazo, se encontró que 33.3 por ciento de los recién nacidos, tuvo algún tipo de malformación en sistema nervioso central, cara, genitales, cadera, pies y dedos.

La información consultada por **Diario Cómo?**, indica que en México, se producen al año 43.7 millones de cigarros. La empresa Phillip Morris Internacional, en nuestro país, su nombre es Philip Morris México, bajo el control de Grupo Carso y que posee una de las

marcas de mayor consumo, Marlboro, refiere que en 2010 realizó un gasto de 393 millones de dólares en marketing y ventas a nivel internacional y que su ingreso neto, sólo en Latinoamérica y Canadá fue de 2 mil 874 millones de dólares.

De acuerdo con un estudio del Instituto Nacional de Salud Pública, en 2008, el gasto que se realizó a nivel nacional para cubrir las enfermedades relacionadas con el consumo de tabaco ascendió a 5 mil 700 millones de dólares, estimación basada en el gasto total en salud que supone costos por encima del 10 por ciento en atención médica a estos padecimientos respecto al costo total.

En cuanto a los hogares que gastan en tabaco, la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2010 (ENIGH) reporta que los hogares con el menor nivel de ingreso (decil I) son los que más gastan en tabaco (0.42%); seguido del decil IV (0.33%) y el VII (0.30%); en comparación los hogares que menos gastan pertenecen al decil X, que es el de mayores ingresos (0.16%), el III (0.20%) y el V (0.21 por ciento).

EDAD CRÍTICA PARA EL CONSUMO, ENTRE 15 Y 17 AÑOS

Sobre este hábito considerado por muchos como un vicio, el INEGI muestra que iniciar el consumo de tabaco es una cuestión multifactorial, pues para muchos jóvenes implica una conducta adulta, agradable y de moda.

Además, se ha encontrado como predictores del consumo: que los padres, hermanos y amigos fumen, y que las reglas en casa sean permisivas, entre otros casos.

Un punto en el que coinciden tanto las investigaciones como la industria tabacalera es que “cuanto más se retrasa la edad del inicio del consumo del tabaco, menos probabilidad hay de que la persona se convierta en fumador permanente”.

Por esta razón, muchas de las campañas de las tabacaleras están orientadas a fomentar el consumo en jóvenes con lo que se garantiza un cliente, incluso, de por vida.

A nivel mundial, el consumo de tabaco entre los adolescentes de 13 a 15 años no varía de manera contundente como sucede a edades más avanzadas, lo anterior se observa en los resultados de la Encuesta Global de Tabaquismo en Adultos 2009.

La misma fuente reporta que la edad crítica de inicio para el consumo diario de tabaco en nuestro país se ubica entre los 15 y 17 años, afectando principalmente a los hombres (46.3 contra 35.4% de las mujeres); seguido por las mujeres de 18 y 19 años (25%) y los varones menores de 15 años (24.6%).

Lo anterior permite reafirmar la importancia de realizar intervenciones tempranas orientadas a disminuir los factores de riesgo que llevan al consumo de tabaco, principalmente entre niños y jóvenes.

La Encuesta Global de Tabaquismo en Adultos 2009, muestra que 15.9 por ciento de la población mexicana mayor de 15 años es fumadora, aproximadamente hay una mujer fumadora por cada tres hombres, y son ellos quienes presentan el porcentaje más alto entre los exfumadores (21 por ciento); además de destacar que 69.4 por ciento de la población nunca ha fumado (8 de cada 10 mujeres y 5 de cada 10 hombres).

Asimismo, se ha encontrado evidencia de que las mujeres tienen mayores problemas para dejar de fumar y si lo hacen, generalmente reinciden; esto se debe, esencialmente, a que los reemplazos de nicotina usados en los programas para dejar de fumar no resultan

eficaces para controlar su deseo de fumar, además de presentar en mayor proporción el síndrome de abstinencia y preocupación por aumentar de peso al dejar de fumar.

AMPLIA GAMA DE PADECIMIENTOS RELACIONADOS AL TABACO

Las enfermedades isquémicas del corazón en 2010 son la principal causa de mortalidad en nuestro país (44.9 por ciento en hombres y 42.0 por ciento en mujeres), enfermedades relacionadas con el tabaquismo, reveló el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI).

Se sabe que existe una fuerte asociación entre el consumo de tabaco y el cáncer de pulmón, enfisema y enfermedad pulmonar obstructiva crónica (EPOC); pero no son las únicas enfermedades que han sido asociadas al consumo del tabaco, existe una amplia gama de padecimientos asociados.

Durante 2010, entre las principales enfermedades relacionadas con el tabaquismo en la población mexicana están:

- la ruptura prematura de membranas (20.4%)
- las enfermedades isquémicas del corazón (20.3%)
- las cerebrovasculares (17.5 por ciento).

Entre los hombres:

- Las enfermedades isquémicas del corazón (30.6%)
- Las cerebrovasculares (21.1%)
- La neumonía (16.6 por ciento)

Mientras entre las mujeres:

- La ruptura prematura de membranas (34.9%)
- Las enfermedades cerebrovasculares (15.0%)
- Las isquémicas del corazón (13.0%)

El consumo de tabaco durante el embarazo hace más susceptible al feto de presentar menor volumen pulmonar y maduración de algunos órganos, aumenta el riesgo de aborto y mortalidad neonatal, además de ser un factor asociado directamente con el bajo peso y talla al nacer. Siendo estas afectaciones de riesgo en la edad adulta al incrementar la presencia de enfermedades crónico degenerativas.

Por ello resulta preocupante que la tasa de egreso hospitalario más alta en 2010 entre la población de 15 a 39 años sea la ruptura prematura de membranas (245.60 por cada 100 mil habitantes de 15 a 19, 331.88 para los de 20 a 29, y 150.44 para los de 30 a 39 años). Las enfermedades isquémicas del corazón son la principal causa de egreso hospitalario entre la población de 40 a 79 años con tasas de 35.50 en el grupo 40 a 49; 141.97 para los de 50 a 59 años; 320.93 en los de 60 a 69 años, y de 513 para las personas de 70 a 79 años por cada 100 mil habitantes de cada grupo de edad; y para la población de 80 y más, las EPOC con una tasa de 952.45.

De acuerdo con la OMS, los fumadores mueren de cáncer, cardiopatías, asma y otras enfermedades. Refiere que su consumo mata cada año a casi 6 millones de personas, y de seguir esa tendencia, para 2030 la cifra aumentará a más de 8 millones anuales.

